

Wounded Society... Action Art!: An interdisciplinary artistic experience and meaningful learning in pre-service teacher education

Ruth Ortín Lozano, Mar Morón Velasco

Universitat Autònoma de Barcelona, Spain

Abstract

This paper analyzes “Wounded society...action art!”, a consolidated pedagogical project at the Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Second year pre-service Primary Teachers transition into active creators by developing interdisciplinary performances (music, visual art and movement) to denounce social issues. Framed within musical agency (Karlsen, 2011), the methodology follows three phases: sensitization through contemporary references (e.g: Ai Weiwei) and body awareness session, collaborative creation and final staging at the university theatre. Results from audiovisual documentation and reflective web-diaries, show that experiencing the creative process firsthand overcomes the “fear of the stage” and fosters social commitment. The activity achieves a high emotional impact, generating “shining eyes” (Ortín & González-Martín, 2026) and the “wow effect” (Bamford, 2009). Future teachers value this meaningful learning as a vital empowerment tool, transforming art into a “hammer” to shape a more critical, humane and interdisciplinary classroom reality.

Keywords: interdisciplinarity, action art, teacher training, meaningful learning, shining eyes.

Sociedad herida... ¡arte de acción!: una propuesta artística interdisciplinaria y aprendizaje significativo en la formación inicial docente

Resumen

Esta comunicación analiza “Sociedad herida... ¡arte de acción!”, una experiencia pedagógica consolidada en la Facultad de Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). En ella, el alumnado de 2º curso del Grado de Educación Primaria transita hacia un rol creador activo mediante la creación de una performance interdisciplinar (música, artes visuales y corporal) que denuncia una problemática social. El estudio se emmarca en el concepto de agencia musical (Karlsen, 2011), vinculando el desarrollo artístico a la capacidad de actuar sobre el entorno. La metodología se estructura en 3 fases: 1) sensibilización mediante referentes contemporáneos (ej: Ai Weiwei) 2) creación cooperativa acompañada por las docentes de visual y música 3) producción y exhibición de la performance en el teatro universitario. Los resultados, recogidos en diarios reflexivos digitales indican que vivenciar el proceso creativo en primera persona permite superar el “miedo escénico” y fomentar la cohesión grupal. La actividad destaca por su alto impacto emocional logrando generar “shining eyes” (Ortín y González-Martín, 2026) y el efecto wow (Bamford, 2009). Las futuras maestras valoran esta vivencia como una herramienta de empoderamiento necesaria para una práctica docente más humana, crítica y transformadora.

Palabras clave: interdisciplinariedad, arte de acción, formación de maestras, aprendizaje significativo, shining eyes.

Introducción: el vacío creativo en el aula universitaria

La formación inicial de maestros en España se enfrenta a una incoherencia: pedimos a las futuras maestras que fomenten la creatividad en las escuelas, pero la mayoría de ellos ha transitado por un sistema educativo (primaria y secundaria) donde la expresión artística ha sido marginal.

En la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), detectamos que el alumnado de 2º del Grado de Educación Primaria llega con un marcado “miedo escénico” y una falta de alfabetización artística.

Esta investigación se plantea con dos objetivos principales: 1) Analizar como las estudiantes logran expresar problemáticas sociales relevantes mediante el arte de acción 2) Conocer los beneficios formativos, expresivos y críticos que esta propuesta aporta al desarrollo personal y social de las futuras maestras.

Tras cuatro años de experiencia, esta comunicación analiza como la propuesta “Sociedad herida... ¡arte de acción!” rompe este bloqueo transformando el temor en una herramienta de denuncia social y cohesión grupal.

Marco teórico

El sustento de esta práctica se apoya en tres pilares fundamentales.

El arte de acción y la interdisciplinariedad

La fusión de lenguajes artísticos en esta experiencia no responde a una mera suma de disciplinas sino a lo que Fischer-Lichte (2011) denomina el “giro performativo”. Según la autora, la obra de arte se desplaza del objeto al acontecimiento, donde la música, lo visual y lo corporal dejan de ser elementos aislados para construir un bucle de retroalimentación autopoyético. En este espacio, el cuerpo de la futura docente se convierte en el material principal de significación, permitiendo que el mensaje reivindicativo no sea solo transmitido sino “vivido”.

La cultura visual y la agencia musical

El proceso creativo seguido se fundamenta en la convergencia entre la interpretación crítica de la cultura visual y el ejercicio de la agencia musical. Siguiendo a Hernández (2010), el alumnado no se limita a producir obra visual en imágenes, sino que analiza las narrativas que configuran las heridas sociales, utilizando el videoarte como herramienta para cuestionar las representaciones de poder.

Esta capacidad se complementa con la agencia musical (Karlsen, 2011) donde las estudiantes dejan de ser receptoras pasivas para convertirse en sujetos con capacidad de incidencia cultural. Al componer la banda sonora de su *performance* y tomar decisiones estéticas sobre su discurso sonoro, visual y corporal, las futuras docentes no solo representan una problemática, sino que actúan sobre ella, transformando su comprensión teórica en un compromiso artístico y social.

El efecto wow y los shining eyes

Basándonos en la definición de la autora 1 (2026), buscamos el momento de conexión profunda con el aprendizaje que se evidencia en los ojos brillantes del alumnado al descubrir su propio potencial. Como señala Bamford (2009), la calidad artística genera un efecto *wow* que perdura en la memoria profesional del futuro docente.

Metodología

Este estudio se adscribe al paradigma sociocrítico, ya que entiende la formación docente como un proceso de autonomía y compromiso social. La propuesta no solo busca la adquisición de competencias técnicas, sino que a través de la investigación-acción invita al alumnado a cuestionar las injusticias sociales mediante la creación artística.

Complementariamente, se adopta un enfoque cualitativo-interpretativo para el análisis de los resultados, utilizando la documentación audiovisual y los diarios reflexivos para capturar la singularidad de la vivencia estética y el impacto emocional del proceso en la identidad profesional de las futuras maestras.

Fase 1. Sensibilización

El proceso se inicia con una “desprogramación” de prejuicios, mostrando ejemplos de arte de acción y explicando como el arte puede ser una herramienta de denuncia social, con el objetivo de que el alumnado entienda que el arte no es sólo belleza sino un “martillo para transformar la realidad” (Brecht). Se realiza una sesión de expresión corporal con una bailarina profesional, se visualiza el documental

“Cordialmente” de Ai Weiwei y se les ofrecen muchos referentes de arte de acción, con ejemplos como “Color is dangerous” de Pipilotti Rist, “The walking ceiling” de Alicia Framis, “Water walk” de John Cage o “Miu” de Marina Herlop, entre otras.

Fase 2. Creando interdisciplinariamente

Las docentes de educación musical y visual acompañamos el proceso creativo en paralelo y recogemos datos en un diario de campo. Las alumnas (en grupos de 5) eligen un tema relevante socialmente que les preocupe (salud mental, presión estética, contaminación ambiental, hiperconectividad o precariedad juvenil, etc.), buscan referentes sobre la temática y crean un producto de videoarte desde educación visual y una composición musical propia (elección de melodías y acompañamiento, instrumentos que la interpretarán, creación de la partitura convencional o arbitraria) como “banda sonora” de la *performance*.

Fase 3. La performance en el teatro de la UAB

Tras un ensayo en el teatro de la universidad, donde asumen la dirección técnica, eligiendo la iluminación, la distribución espacial y el *timing* del vídeo, el clímax surge el día de la representación final de la *performance*. Aunque las docentes apoyamos en la logística y el técnico del teatro en las luces, la responsabilidad creativa es íntegramente del alumnado.

Al acabar la sesión, se valora y debate colectivamente, y se recogen los datos en la grabación de vídeo. Posteriormente, las docentes evaluamos conjuntamente las *performances* y pedimos a las estudiantes que elaboren un diario reflexivo en una web de creación propia (alojadas mayoritariamente en Google Sites o WordPress).



Figura 1. Performance “Oferta especial: vivir” (Foto de Mar Morón, 2026)

Resultados y discusión

El análisis de los diarios reflexivos revela un cambio en el paradigma de la identidad docente de las estudiantes.

Superación del bloqueo inicial

Diversas aportaciones nos muestran el tránsito del bloqueo escénico a la agencia creativa, donde las estudiantes descubren que pueden utilizar lenguajes artísticos que antes consideraban ajenos.

Nunca había creado una pieza musical... y de repente no sólo tenía que hacerlo, sino que además tenía que pensar en cómo los sonidos debían amplificar el mensaje... A pesar del miedo inicial, me dejé llevar. La sala de música se convirtió en un espacio de libertad y creatividad (alumna1)

Este paso de la parálisis a la seguridad se ve reforzada por la alumna 2 que admite que la experiencia le permitió aceptar que “sus creaciones son igual de válidas que las de los demás” perdiendo el miedo a ser juzgada, como primer paso hacia la agencia (Karlsen, 2011).

O por la alumna 3 que reflexiona sobre el poder del lenguaje no verbal frente al trauma o la incomodidad social:

Esta es la gran fuerza del arte: se convierte en un canal de expresión y de libertad. A menudo es difícil poner palabras a aquello que nos incomoda... el arte nos permite descifrar lo que pasa dentro de nosotros sin necesidad de verbalizarlo literalmente.

Cohesión grupal

Los resultados muestran como el arte de acción, al romper con la estructura académica tradicional, genera vínculos más profundos y espacios donde cada estudiante se siente esencial.

En su producción se generan espacios donde todo el mundo es útil, necesario y aporta valor al producto final... trabajar desde un enfoque no tan disciplinar y teórico y poder ser libres de crear, ha fomentado de manera innegable nuestro vínculo de amistad. (Alumna 4)

En este sentido, la alumna 5, recuerda con “ternura y agradecimiento” el proceso creativo, destacando que salir de la zona de confort en grupo fortalece la resiliencia. La creación compartida actúa como andamiaje emocional donde la vulnerabilidad del escenario pasa a ser una fortaleza compartida.

Consciencia crítica e inclusión

El arte debe de ser estético para ser una herramienta de investigación y denuncia de realidades invisibilizadas (género, estereotipos, salud mental). Como apunta una alumna:

Esta reflexión nos llevó a ampliar nuestra perspectiva, incluyendo la figura de una persona que no se siente identificada hacia ninguno de los géneros binarios... nos permitió conectar con una realidad que a menudo es invisibilizada. Ahora somos mucho más conscientes de esta realidad. (Alumna 6)

Esta capacidad de utilizar el cuerpo como “martillo”, siguiendo la cita de Bertolt Brecht “El arte no es un espejo que refleja el mundo sino un martillo para darle forma” se muestra también en la alumna 7 que explica que mediante la percusión corporal lograron transmitir la opresión de las expectativas negativas en la escuela.

Empoderamiento y transferencia pedagógica

El impacto final de la experiencia reside en la voluntad de transferir lo aprendido a la futura práctica docente. Las estudiantes desmitifican el arte elitista para acercarse a la pedagogía de lo cotidiano. Inspirada por una lectura de clase sobre “música con cualquier cosa” (Palacios, 1990), la alumna 8 destaca que “con unas ramas tienes un carboncillo y con unas ollas una batería” y concluye que “el arte debe alejarse de la visión capitalista y utilitaria del currículo para centrarse en la humanización y empatía”. Esta visión es compartida por la alumna 1 quien valora la *performance* como la vía idónea para “tratar temáticas complejas con niños de primaria que de otra forma serían muy sensibles de trabajar”.

En definitiva, las alumnas terminan el proceso creativo con *shining eyes*, no sólo por el éxito de la puesta en escena sino por el descubrimiento de que el arte es un lenguaje de libertad imprescindible para una escuela que pretende ser verdaderamente inclusiva y crítica.

Como futuras maestras mediante esta experiencia desarrollan competencias como: la integración del arte como herramienta de transformación educativa, el diseño de experiencias interdisciplinarias, la educación en valores y ciudadanía crítica, la capacidad de acompañar procesos expresivos del alumnado y el desarrollo de una pedagogía crítica e inclusiva.



Figura 2. Performance “Re-encuentro” (Foto de Mar Morón, 2026).

Conclusiones

La experiencia analizada demuestra que cuando el futuro profesorado atraviesa el “conflicto creativo”, se empodera. Superando el miedo inicial y utilizando el arte como herramienta de denuncia, comprenden que la educación artística no es un lujo sino un derecho que permite incluir a todo el alumnado, garantizando su libre expresión, especialmente en aquellas que no encuentran su lugar en el lenguaje verbal.

El arte de acción permite desarrollar competencias personales (consciencia crítica, autoconocimiento y expresión emocional, creatividad y pensamiento divergente, autonomía y toma de decisiones, capacidad reflexiva, resiliencia y gestión de la vulnerabilidad) así como competencias sociales (empatía, compromiso social y ético, comunicación asertiva, trabajo cooperativo, respeto a la diversidad, etc.).

Más allá del proceso de desarrollo personal, la muestra final en el teatro actúa como motor de autodescubrimiento de la identidad docente. El clima de respeto y atención generado durante la *performance* transforma la inseguridad en una revelación pedagógica.

Lograr que la mayoría de las alumnas tengan *shining eyes* al terminar su *performance* es la mayor garantía que en el futuro, llevarán a la práctica en sus aulas una educación más humana, crítica y sobretodo capaz de transformar la sociedad.

El arte de acción se consolida así, como una metodología esencial para una educación que aspire a la justicia social y a la dignidad humana.

Referencias

- Bamford, A. (2009b). *El factor ¡Wuuu! El papel de las artes en la educación. Un estudio internacional sobre el papel de las artes en la educación*. Octaedro.
- Hernández, F. (2010). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Cultura Visual? *Educação e Realidade*, 30(2).
- Fischer-Lichte, E., & Cornago, Ó. (2011). *Fischer-Lichte, Erika, Ästhetik des Performativen*. Castellà
Estética de lo performativo. Abada Editores.
- Karlsen, S. (2011). Using musical agency as a lens: Researching music education from the angle of experience. *Research Studies in Music Education*, 33(2), 107-121. <https://doi.org/10.1177/1321103X11422005>
- Ortín, R. (2026). *Definición del constructo shining eyes*. [Dataset]. CORA.RDR <https://doi.org/10.34810/data3014>
- Palacios, F. (1990). Música con cualquier cosa. En F. Palacios, *Escuchar* (Caps.4-5). Ediciones de la Torre.